

# **Argentina, Biodiesel y el Mecanismo para un Desarrollo Limpio**

Por Sebastián Sala y Fabián Gaioli

(Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, Cambio Climático)

***Después de largas y dificultosas negociaciones, el Mecanismo para un Desarrollo Limpio (MDL) parece listo para otorgar financiamiento energético sustentable a países no incluidos en el Anexo I. Sebastián Sala y Fabián Gaioli examinan el potencial de los proyectos MDL de Biodiesel en Argentina.***

El Biodiesel es un combustible de combustión limpia, no tóxico y biodegradable, elaborado a partir de recursos naturales y renovables como aceites vegetales nuevos y usados. Como el gasoil de petróleo, las mezclas de hasta el 20% de Biodiesel (conocidas como B20) pueden ser usadas en prácticamente todos los motores diesel y son compatibles con la mayor parte de los sistemas de almacenaje y distribución.

Estas mezclas de baja proporción (20 % o menos) no requieren ninguna modificación del motor. Mayores mezclas, aún el Biodiesel puro (100% Biodiesel o B100), pueden ser usadas con pequeñas o sin ninguna modificación. El empleo de Biodiesel en un motor diesel convencional reduce considerablemente las emisiones de agentes contaminantes y perjudiciales para la salud. Cuanto más alto es el porcentaje de Biodiesel mezclado en el combustible, más grande es la reducción de emisiones. Esto es importante porque significa que el Biodiesel puede ser considerado como un aditivo al gasoil estándar, que puede ayudar a las compañías petroleras, refinerías y plantas automotrices, a alcanzar calidades de combustible y niveles de emisión compatibles con las regulaciones nacionales.

En Argentina, el Biodiesel será usado primero en áreas rurales, permitiendo a los productores reducir al mínimo el impacto de las variaciones en los precios internacionales del petróleo y así mejorar la situación financiera de este sector de la economía. La producción de Biodiesel también puede ayudar a crear empleo, reforzar el desarrollo agrícola de un modo sustentable y simultáneamente reducir las importaciones de gasoil, ayudando a reducir la baja de las reservas petroleras y gasíferas de Argentina. El Biodiesel, por lo tanto, debería ser considerado como una alternativa viable para ser desarrollada en Argentina como una prioridad nacional.

Otra atracción es el ciclo de carbono relacionado a la sustitución de Biodiesel como combustible. La combustión de diesel de

petróleo libera dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) a la atmósfera y agota los limitados depósitos de combustible fósil. Por otra parte, el CO<sub>2</sub> liberado por el Biodiesel es reciclado continuamente de cosecha en cosecha. Por esta razón, el empleo de Biodiesel podría reducir las emisiones de CO<sub>2</sub> a la atmósfera.

Ha sido comprobado que la combustión de 1 tonelada de gasoil de petróleo libera 3.11 toneladas de CO<sub>2</sub> y que la combustión de 1 tonelada de Biodiesel libera casi la misma cantidad. Pero, debido a que el proceso de Biodiesel recicla el CO<sub>2</sub>, el reemplazo de gasoil por el Biodiesel reduciría la emisión neta de CO<sub>2</sub> a un tercio. Una planta de Biodiesel que produce 50.000 toneladas de combustible cada año, por lo tanto, ayudaría a prevenir la emisión de alrededor de 150.000 toneladas de CO<sub>2</sub>.

El Mecanismo para un Desarrollo Limpio ahora proporciona a inversores la posibilidad de obtener certificados de reducción de emisiones de CO<sub>2</sub> para aquellos proyectos que utilicen Biodiesel en vez de gasoil.

La generación de “créditos de carbono” (reducción de emisiones certificadas) de proyectos de Biodiesel en Argentina podría ayudar a satisfacer parte de la demanda internacional de créditos de aquellos países que los necesitan para cumplir con sus objetivos de reducción de emisiones bajo el Protocolo de Kyoto.

Como Argentina es uno de los mayores productores mundiales y exportadores de aceites vegetales, como la soja y el girasol, tiene un gran potencial para la producción de Biodiesel. El país podría surgir como una de las primeras naciones “cosechando combustible” y al mismo tiempo contribuyendo a la mitigación del calentamiento del planeta.

Lamentablemente, la actual crisis socio-económica del país dificulta las decisiones de inversión y es la barrera principal a vencer. Pero el MDL puede ofrecer un incentivo para animar a productores e inversionistas a desarrollar actividades de proyecto compatibles con los requerimientos de adicionalidad de los proyectos MDL.

El apoyo institucional para el Biodiesel y el MDL ya está establecido.

En 1998 fue creada la Oficina Argentina del Mecanismo para un Desarrollo Limpio (OAMDL), bajo la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, para apoyar las cuestiones vinculadas al cambio climático. La OAMDL es la autoridad designada para evaluar todos los proyectos MDL a nivel nacional. A su vez, la misma Secretaría coordina el Programa Nacional de Biocombustibles, con el objetivo de promover la producción y el empleo de los biocombustibles.

El Congreso y otras autoridades nacionales han estado promoviendo el Biodiesel desde mediados de 2001, ofreciendo ventajas fiscales para acelerar el proceso de inversión. Esta política de incentivos apoyará varios proyectos piloto para convertir al Biodiesel en un combustible de consumo masivo.

Sebastián Sala es profesor en la Facultad de Economía Agraria de la Universidad de Belgrano y Jefe de Proyectos de la consultora alemana Weco Consult en Buenos Aires.  
Email: [wecosebastian@ciudad.com.ar](mailto:wecosebastian@ciudad.com.ar).

Fabián Gaioli es Profesor de Física en la Universidad Nacional del Sur y colabora con la OAMD.

Las opiniones expresadas en este artículo no son necesariamente las opiniones del EMA (Emissions Marketing Association), de sus miembros o de las empresas miembros.